

Más de 192.000 usuarios aprovechan las bibliotecas navarras cada año

En 2004 el 90% de las bibliotecas navarras tenían acceso a Internet, una cifra netamente superior a la que se daba en España en su conjunto (73%). Se prestaron a domicilio 800.000 libros y 228.000 documentos audiovisuales.

El informe del Instituto de Estadística de Navarra cuantifica el número de préstamos domiciliarios de 2004 en 1.148.742, cuando dos años antes no había llegado al millón.

Las bibliotecas públicas son la mayoría (81 sobre 120), agrupan al mayor número de usuarios (146.000 de los 192.000) y centralizan una gran parte de los préstamos domiciliarios (900.000 entre 1,15 millones). Sin embargo, su preponderancia es menor si se habla del número de documentos que guardan. Sus fondos contabilizan 1,45 millones de documentos. Suponen casi la mitad de todos los que se disponen en las bibliotecas navarras, pero es una cifra que no está muy lejos de los 1,26 millones que acogen las cuatro bibliotecas universitarias, que dan servicios a casi 26.000 usuarios. El estudio del Instituto de Estadística de Navarra señala que la financiación de las 120 bibliotecas se debe fundamentalmente a las administraciones públicas. Así, el porcentaje medio de financiación de la administración autonómica es del 50,5%. Los ayuntamientos y entidades locales aportan un 28,7%, la Administración General del Estado, un 4,9%, y las diputaciones provinciales, un 0,1%. La financiación privada supone un 15,8%.

Equipamiento

Las bibliotecas de Navarra tenían en 2004 un total de 67.217 metros cuadrados de uso total y 53.898 metros cuadrados de uso bibliotecario, lo que comparado con 2002 suponía un aumento del 12,4%. La más pequeña, de tan sólo 20 metros cuadrados, es una biblioteca especializada de asociaciones y colegios profesionales, mientras que la mayor, de 25.165 metros cuadrados, pertenece a una universidad. El número total de puestos de consulta es de 10.370, de los que el 48% corresponde a las bibliotecas públicas, y el 47%, a las de universidades.

En 88 de los centros el acceso es libre, mientras que en 32 es restringido, y solo se permite entrar a una determinada categoría de usuarios. Además, la inmensa mayoría de las bibliotecas, casi el 80%, abre una media de más de 20 horas semanales. Entre ellas destacan sobre manera las bibliotecas universitarias: el 75% abre más de 40 horas semanales de promedio. En lo referente a equipamientos, las que lo tienen mejor nuevamente son las de instituciones de enseñanza superior, que obtienen las medias de equipamiento más altas, con una media de 37,2 ordenadores y terminales

para gestión interna y 38,5 ordenadores y terminales de uso exclusivo. En general, estos datos sitúan a Navarra por debajo de la media nacional. En aparatos por centro, las bibliotecas forales ofrecen peores cifras que la media nacional en escáneres (cuentan con estos instrumentos 55 centros), impresoras (en 110), ordenadores y terminales tanto para gestión interna (en 108) como de uso público (en 92), máquinas de reprografía (57), reproductores de sonido (36), imagen (48) y microformas (10).

Baja automatización

El funcionamiento automatizado, servicio que facilita a los usuarios la localización de la información contenida en el catálogo y la realización de otras funciones, presenta en las bibliotecas navarras, según el estudio, un nivel bajo, a excepción de las que pertenecen a instituciones de enseñanza superior, que tienen automatizadas casi todas las funciones.

La función más automatizada es la catalogación de sus volúmenes, que han abordado más de la mitad de las bibliotecas de la Comunidad foral. Sin embargo, apenas el 7,5% de ellas, es decir, cinco públicas y cuatro especializadas, tienen automatizado el proceso de autopréstamo.